

Cristina Techera

Licenciada en Trabajo Social.

Profesora en IPEM 12 Pte. Perón - IPEM 12 Anexo Socavones.

A cargo de la Biblioteca Santiago D'Ambra - Archivo Provincial de la Memoria

Coordinadora de la Comisión de Niñez y Adolescencia. Mesa de Trabajo por los DDHH de Córdoba.

Correo electrónico: cristina322techera@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.58312/2591.3905.v7.n11.43981>

En el año de una de las elecciones más cruciales de la vida política de nuestro país se cumplen 40 años de democracia y suenan más fuertes las consignas de Memoria, Verdad, Justicia con los logros que se suman en las luchas feministas y sus derechos conquistados hasta las leyes promulgadas sobre las luchas de tierras y medioambiente como derechos de quinta generación que se construyen bajo la mirada de los pañuelos de Madres de Plaza de Mayo, y los Organismos de DDHH sumado a las Organizaciones, que pasaron de blancos a verdes y violetas para garantizar a las mujeres derechos de anticoncepción derechos reproductivos y no reproductivos para ellas, las leyes de identidad de género pero también la batería de políticas públicas en favor de minorías, sobre todo en término de las vulneraciones de derechos para éstas.

En tiempos de negacionistas y justificadores se vuelve una herramienta imprescindible la Memoria para recuperar conciencia colectiva sobre el terrorismo de Estado y sus consecuencias también sus herencias y sobre todo por la lección de dignidad de esas mujeres sobrevivientes del período más duro de nuestra historia, que apenas recuperaron la democracia volvieron a sumarse a luchas sociales y políticas construyendo herramientas profesionalizadas, como el índice de abuelidad, el artículo de la convención de los derechos de Niños, Niñas y Adolescentes en los que se suma el derecho a la Identidad, en lo que llevan a 137 nietos recuperados entre sobrevivientes y muertos con sus madres embarazadas, junto al Equipo Argentino de Antropología Forense que permitió el reservorio de ADN para garantizar identidad a más de 350 niños apropiados en dictadura que faltan por identificar, pero sobre todo a quienes las abuelas buscan desde su amorosidad respetuosas de procesos personales y vidas arrebatadas a sus hijos y nietos. Y todo esto sobre la base de Justicia en Juicios de Lesa Humanidad garantizando los derechos que los perpetradores de los crímenes nunca hicieron con sus víctimas en más de 15 años de juicios ininterrumpidos.

Escribo sin saber el resultado de las medidas a mas de 300 leyes que avanzan sobre la soberanía del país y los derechos conquistados en estos 40 años de democracia con sus avances y retrocesos atravesada por sensaciones contradictorias de preocupación pero con la certeza de que hay vínculos solidarios, redes tendidas y mucho construido en ese sentido y con la esperanza de que la democracia y sus embates nos permitan resistir. En eso los libros como memoria activa de esa construcción de sentidos materializados como objetos mágicos de inmenso poder se constituyen en una herramienta fundamental para los tiempos que vienen.

Cristina Techera